

FUNCIONALISMO en la experiencia académica

Presento en forma resumida las bases de esta corriente para lograr entender los claroscuros, los tiempos, la influencia y la vida del funcionalismo.

Satisfacción Creadora

El funcionalismo surge al inicio del siglo XX, a la par de la invención del concreto armado y de la necesidad de cambiar el sentido del quehacer arquitectónico (dejar atrás los estilos que según los arquitectos de la época sólo contenían ornatos y representaban un gasto innecesario e inaccesible para la población).

"Esto lleva a los arquitectos de la época a negarse a seguir con los principios creadores de épocas anteriores y estructuras sociales pasadas en sus obras, y a exigir, en cambio, una nueva concepción de cada problema arquitectónico y una satisfacción creadora de todos los requisitos materiales y espirituales". ¹

Los arquitectos toman conciencia de que los cambios de la sociedad también deben ser reflejados en la arquitectura, desde entonces ven como indispensable que en el proceso de edificación destaque el uso de los nuevos materiales, sistemas constructivos y producción en serie. Por lo cual, en 1928 varios arquitectos se reúnen en el castillo de La Sarraz, Suiza, con la intención de concretar el programa que habían desarrollado en París, para atender los problemas planteados por la nueva arquitectura (la funcionalista). En esta convención llegaron a acuerdos sobre los métodos de trabajo propuestos por Le Corbusier y Gedion.

En cuanto a la economía, el funcionalismo plantea los siguientes puntos: el uso más racional del trabajo sin buscar beneficios especulativos (sobreexplotación laboral); la independencia económica de todos los países y las colonias; mayor economía interna y como consecuencia de ésta, la racionalización y la estandarización, la cual a su vez se manifiesta en tres exigencias hacia los arquitectos: reducir y simplificar los procesos de trabajo necesarios en la obra; aminorar la diversidad de profesiones, lo que lleva a la constricción de oficios (prevalecen sólo los de fácil aprendizaje).

En cuanto a la vivienda, se exige que el usuario y el promotor de casas habitación no pierdan la objetividad al momento de plantear sus exigencias, lo cual redunda en una satisfacción general de las necesidades constructivas de vivienda.

El grupo de arquitectos funcionalistas al hacer un balance sobre la situación del área de la construcción, reconoce la existencia de una desorganización tal que los lleva a establecer un control de la edificación mediante el uso de leyes que permitan a esta industria su libre desarrollo técnico y además, proveerla de un control en cuanto a sus productos, estableciendo normas de calidad, marcas de fábrica, etcétera.

María Guadalupe Alvarez Sánchez*

gradable y sin duda difícil, resulta hablar de un tema tan delicado y controversial como lo es el funcionalismo, por esto, es necesario aclarar que en este escrito no se pretende atacar, apoyar y mucho menos, dar una información errónea sobre este tema.

Para algunos de nosotros el funcionalismo aún es un tema con muchas incógnitas que poco a poco se van despejando; lo cual permite un análisis de la arquitectura que se imparte en las aulas de nuestra escuela.

No cabe duda que la práctica y aplicación de la metodología para proyectos arquitectónicos basada en el funcionalismo es un instrumento muy completo que permite desarrollar con éxito el trabajo. Pero aún queda un sentimiento de inconformidad en los alumnos y maestros cuando se pretende llegar a la parte formal del proyecto.

Llegué a pensar alguna vez que entre profesores y alumnos se hablaban lenguajes diferentes, pues se adolecía de las herramientas pertinentes para justificar los proyectos formalmente.

En mi época de estudiante, parecía que no había información completa y profunda sobre esta corriente por parte de los maestros y a veces entre los estudiantes, se llegó a pensar que Le Corbusier era el único representante e inclusive, en mi caso, llegué a rechazarlo. Ahora, tengo la oportunidad de participar como profesora de esta escuela y estudiar más a fondo lo que representa esta corriente y entender el valor de algunas de sus propuestas.

Urbanismo, exigencia funcional

Los arquitectos consideran que el urbanismo es la organización de todas las funciones de la vida colectiva tanto en la ciudad como en el campo. De acuerdo con esto, el urbanismo no puede ser determinado por consideraciones estéticas sino por exigencias puramente funcionales. Es decir, su intención es ordenar las funciones de la vivienda, el trabajo, el ocio, etcétera, mediante la distribución del suelo y la reglamentación de la circulación.

El grupo de arquitectos que postulan los principios de la nueva arquitectura se encuentran ante la necesidad de establecer una comunicación verdadera con la gente a la que les dan servicio, pues las obligaciones de éstos con la comunidad hasta ese momento habían estado mal definidas.

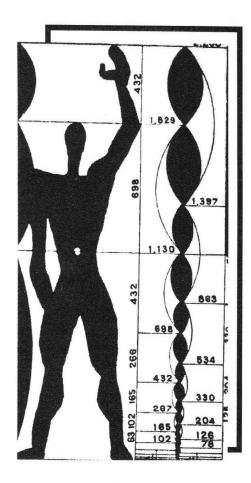
Se planteó que los problemas reales de vivienda no estaban bien estudiados, lo que acarreó que los precios de la vivienda se elevaran considerablemente, impidiendo la posibilidad de compra a la población en general.

Estos principios podrían difundirse en los centros de educación, con el objetivo de que los alumnos entiendan la importancia de la limpieza, el uso de la luz, el aire, el sol, los fundamentos de la higiene y el uso práctico y racional de los utensilios domésticos. Esta renovación permite que las nuevas generaciones tengan un concepto claro de las funciones de la casa y puedan determinar mejor cuáles son sus necesidades reales.

Arquitectura y Estado

Para estos arquitectos, los métodos de enseñanza académica de las escuelas superiores de la época constituyen una gran carga. Alegan que los errores de la enseñanza ocasiona a los estados un gasto innecesario pues se realizan construcciones





monumentales de gran lujo, olvidando las tareas urbanísticas y económicas más apremiantes. Por estas razones replantean una revisión de los métodos de la enseñanza.

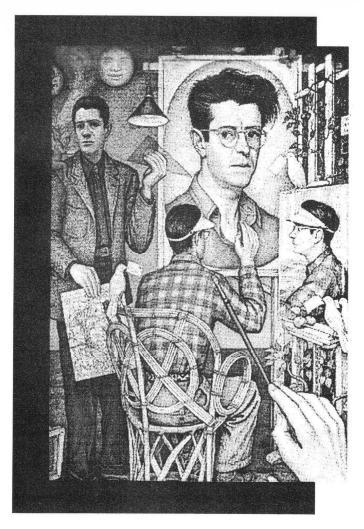
Esta declaración es firmada por arquitectos representantes del movimiento funcionalista, entre quienes destacan: Hugo Haring, de Berlín; H. Hoste, de Saint Michelis; Le Corbusier, de París; Hannes Mayer, de Bauhaus Dessau; M. Steiger, de Zurich y Juan de Zavala, de Madrid.

Le Corbusier, génesis del estilo

Uno de los principales exponentes del funcionalismo fue Le Corbusier En sus planteamientos exaltó que la ingeniería y la arquitectura eran dos disciplinas solidarias y consecutivas pero que por desgracia la arquitectura vivía una penosa regresión y la ingeniería, por el contrario, se encontraba en pleno desarrollo, pues el ingeniero se guía por el cálculo matemático y las leyes de la economía, y por lo tanto está en armonía universal.

Para él, los arquitectos se basan en órdenes que son puras creaciones espirituales ya que con las formas y colores afectan los sentidos y provoca emociones plásticas despertando resonancias dentro de nosotros, con las cuales podemos sentir la belleza. Insinúa que los arquitectos temen al cálculo matemático y por eso, se justifican para continuar con los estilos del pasado.

Le Corbusier explicaba que las necesidades tienen que estar muy bien definidas para poder proveer de los espacios específicos para el ser humano, éstas dijo, deben ser atendidas basándose en los órdenes matemáticos para lograr una mejor calidad de vida y de vivienda social, lo cual no se puede lograr con la



enseñanza de los estilos pasados. Los fundamentos de Le Corbusier pueden resumirse en una frase que es de todos conocida: "La casa es una máquina para vivir"

Otros de los principales exponentes del funcionalismo son:

Walter Gropius, arquitecto, funda y dirige una institución que es determinante para la arquitectura contemporánea La Bauhaus. Establece los principios del diseño industrial y arquitectónico con un objetivo primordial: la liberación del hombre del trabajo a través de la máquina, pues propone el uso de diseños adecuados para los procesos de producción masiva, o sea, construir casas en serie como si fueran un producto que pudiera provenir de una fábrica.

José Villagrán García, arquitecto mexicano, promotor del movimiento funcionalista en nuestro país, quien se pronunció por la realización de una arquitectura encauzada a satisfacer las necesidades humanas. Presentó un estudio dedicado al problema del hombre; escribió un tratado sobre la Teoría de la Arquitectura, en el que expuso conceptos que influyen de manera determinante en la mayoría de los jóvenes arquitectos de la época. Quizá los conceptos que Villagrán pretendía establecer, estaban encaminados sin querer a la aplicación de ideologías del pasado sin considerar las necesidades del presente.

Juan O'Gorman, arquitecto y pintor, junto con Juan Legarreta, constituyen lo que algunos autores han llamado el Funcionalismo Social Mexicano, pues más que teóricos de la

arquitectura parecían activistas sociales; es sabido que O'Gorman se inclinaba por un pensamiento marxista que lo contrapunteaba con los arquitectos aristócratas de la época. Su tendencia hacia una arquitectura al servicio del pueblo lo lleva a apoyar los programas educativos de enseñanza técnica, lo que lo conduce, junto con otras personalidades, a la fundación de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura en 1937, en el sexenio de Lázaro Cárdenas.

O'Gorman se descubre en la pintura como un "realista" al mostrar su verdad política, económica y social conservando una relación directa con la naturaleza. Este compromiso lo lleva a construir un gran número de escuelas primarias y edificios que complementan su obra, éstos dan muestra contundente de ello. Sobre estas bases se forma la ESIA que posteriormente fue trasladada a Tecamachalco, lo cual provoca una división entre los propios ingenieros y arquitectos, quienes crean la Sociedad de Arquitectos del IPN (SAIPN) que es un grupo numeroso de arquitectos que pugnan por la separación de la Arquitectura de la carrera de Ingeniería y años después surge el Colegio de Ingenieros Arquitectos de México, que apoya la unión de las dos áreas.

Desde un punto de vista objetivo, se aprecia que ambos grupos en el área académica siguen considerando los principios de diseño del movimiento funcionalista, práctica que se lleva a cabo en las aulas de la ESIA-Tecamachalco, tanto en el terreno del análisis como en el de la práctica.

Notas:

1.- Ulrich Conrads, Programas y manifiestos de la arquitectura del siglo XX.

*Ingeniero Arquitecto, Profesora de la ESIA Tecamachalco

